



Quiero compartirles con mucho cariño del regalo con el que Dios nuestro Padre me ha bendecido, a mí indigna hija suya... Gu.

Mensajes Excelentísimos de La Virgen María

Abril 2005

Sitio www.tenfe.org

2 de abril de 2005.

México, 13:37 h.

El Santo Padre ha entregado su cuerpo. Su alma subió a los cielos desde el Domingo de Ramos.

Soy yo tu Madre del Cielo y todas sus plegarias llegan ahora como cascada de flores color de rosa y blancas palomas sobrevuelan los cielos. Hija mía. Bendito sea mi Hijo cuyo Apostolado marca los Últimos Tiempos y el comienzo de la rebeldía, del error, de la apostasía General, con ello comienzan los tiempos opacos para ustedes Hijitos de mi corazón Inmaculado.

18:00 h.

Días de desolación para el mundo entero por recibir la terrible noticia de la Salida del Santo Padre, parte a la Casa Paterna a entregar sus frutos y gran cargamento porta para el Padre. Soy tu Madre Santísima la Virgen María. La Olla está en la lumbre y comienza a cocinarse el Plan que antaño traían consigo. El, mi amado Carol ya dio su amor al mundo. Día de duelo en el mundo y de alegría de que se entrega y se abandona a Dios Todopoderoso quien lo acoge con su maravilloso manto.

3 de abril de 2005.

AÑO DE LA EUCARISTÍA

Soy la bienaventurada Virgen María por quien se pide.

Mi Rey de Gloria a determinado que las plegarias hechas en el nombre de Jesús y ahora en mi Nombre se tendrán por hechas.

El, está inconforme por la segunda catástrofe en Indonesia, muchos hijos suyos murieron, irreversiblemente por la ojiva plantada cerca del lugar de la tragedia por lo que ahora pagan justos por pecadores y comienza una etapa de espera en el tiempo en la que no serán escuchados, por el Padre, sino es a través de mi Hijo Santo o mío Propio.

Oren, Gú, no es solo por lo de ese lugar específicamente es por tantos desatinos que hacen en la tierra. Tantos asesinatos inmisericordes desalmados y abalados por el mal.

H.E. Soy Jesús por ahora te dictaré como fue que entregué mi alma a mi Padre en los momentos de mi agonía:

Al sentirme en lo ALTO ya sin el peso de la cruz pues era ella quien me cargaba ahora y cumplía su misión. Sentí gran desconsuelo al ver a mi Madre Santa desfallecer en brazos de Juan (mi discípulo amado pues sería quien no me dio trabajo alguno). En esos momentos sentí que la Gloria se abrió y podía ver dos imágenes, una era al levantar mi mirada y buscar a mi Padre observé de entre las nubes como se abría paso un ejército de ángeles con hermosos ropajes y cada uno cargaba los frutos que en vida acumulé para el Padre. Entraron en forma de V (pirámide invertida), y se abrieron II para quedar en paralelo (I I), dí una última mirada a mi madre y al desconsolado Juan y seguidores y dije Juan ahí tienes a mi madre, cuida de ella, Madre ahí tienes a tus hijos, no los abandones, vela por ellos.

Regresé mi mirada a lo ALTO y de en medio del camino que abrieron los ángeles se acercó una maravillosa luz y entonces sentí alivio de todas mis heridas corporales y del alma, mi espíritu se llenó de Gozo y dije “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”. Sentí como unos brazos fuertes me jalaron y en un instante vi brillar el sol y en medio a mi Padre quien me abrazaba y cargaba como un recién nacido y escuché su voz de trueno que con la partida se endulzó en bella voz de un padre que sonreía de júbilo por tenerme a su lado, sus primeras palabras para mi fueron, “Hijo mío que no te he abandonado”, Ella, María, estará bien.

Ahora comienzan los cantos y un hermoso coro de angelicales mujeres diéronme bienvenida a las puertas del cielo, gran contento reflejaban sus rostros y uno que otro alucía diciendo:

“Gloria a Dios en el cielo, pues ha llegado el cordero”

Ni una sombra cubría mi dicha después que mi Padre observome diciendo:

“Regresarás Hijo mío, a dar alegría a tu madre y a levantar a los muertos resucitar y regresarás a mis brazos el día tercero con júbilo y renuevo”.

Así hijita, bajé, mas no solo, dos ángeles de Gran majestad acompañabanme a levantar mi cuerpo cuyas heridas no sangraban ya y grande sentí mi alma al renuevo del cuerpo cuyas partes se tornaron una con un brillo que no solía tener. Y me vistieron ellos con una túnica y salí a la primer alborada y me encontré a María Magdalena y otras mujeres entre ellas Martha quien sorprendidas veían con desmesurados ojos sin poder concertar palabra.

5 de abril de 2005.

AÑO DE LA EUCARISTÍA

Hijita estoy aquí para seguir con mi plática, Cruz bendita que me llevó a los brazos de mi Padre como he de olvidarla. Si por ella soy dichoso y mi alma rebosa de luz. Con gusto di mi vida para abolir el pecado ¿Darías acaso tu vida?

Mas el mundo lleno de maldad a quedado y solo luces brillan como flores en el campo, como manantial en el desierto.

No quiere mi Padre Dios el mal, que me envió a decíroslo y no me creyeron.

Mi Padre envió a su hijo no a morir, lo envió a llevar la luz al mundo llamado Tierra. A deciros vine que mi Padre es el único Señor de Gloria y a traer la voz de alerta. “Ámense los unos al otros como yo os he amado”.

Los injustos me sacrificaron que no ha sido mi Padre. Yo di lo mejor que pude, el mensaje Divino que de porqué no todos me creyeron, tal vez fuera porque su alma ya estaba corrompida por el mal.

Todo aquel que quiere salvarse a mi lado camina. Así tú, guía a tus hermanos del mundo por la senda del bien y nada temerán, a un lado hagan las ofensas de los fariseos y sigan su Bendito camino del bien y de la Paz con Dios mi Señor Padre del Universo Creador de todo ser en pie.

7 de abril de 2005.

La aurora llegó en aquel día que me disponía a salir a llevar a mi madrecita al templo, partimos y mi Señor Padre enfermo, había caído en un extraño padecimiento, manchas oscuras cubrían su piel y yo pedía a mi Padre y sentía que no me escuchaba y Padre José se agravaba.

Partimos al templo dejando en buenas manos a mi Señor Padre quien tantas noches veló por mí. Me sentía confuso y no comprendía porqué llegaba el infortunio a nuestras vidas, llevábamos días en los que ofrecíamos ayunos por los dolores de mi Padre para que Dios que era bueno pudiera sanarlo. Mas mi Señor Dios tiene su Plan Divino para cada uno y el Plan Divino de mi Padre José, llegaba a su feliz término con su partida al cielo, mas deja contarte que hubimos que ido al templo, al llegar he visto que aquello en aquel lugar no había Paz, era una gran plaza de mercaderes que gritaban sus ofertas y habíanse atrevido a invadir el altar con lo que dábame cuenta de la ofensa al Padre y con la pena que cargaba por la agonía de Padrecito, tomé unas cuerdas de camello que eran como cintos largos de cuero y comencé a correr a los que no guardaban ningún respeto a Dios y tiré al viento mi enojo y reproché a ellos así:

“No tomarán por asalto el templo de mi Dios mi Señor, fuera rufianes que su presencia con este fin ofende a Dios, Oren y Alaben a mi Dios de verdad, No osen aumentar la Ira de mi Padre en el cielo, pues grandes tormentos sufrirán, caerá sobre toda cabeza la ira de mi Padre”

A un lado rufián dije a unos cobradores de impuestos, regalías para quien oprimía a mi pueblo y tiré del látigo y pegó con tanta fuerza que partió el banco enclenque de madera con lo que todos comenzaron a recoger sus tendidos y a salir del Templo de Dios.

Saquen a sus bestias quienes avergonzadas lucen, de la barbarie de la ofensa a mi Padre.

Aja, aja....gritaba ahuyentando a los borriquitos y demás animalitos.

Cuando terminé con la limpieza del templo, Madrecita oraba sin pena por mi actuar a lo que me dio fuerzas y acoté con un grito a las negativas de los jefes.

“Destruyan este Templo y estará en pié en tres días, Me refería, claro al templo de mi cuerpo, en donde habitaba el Espíritu Santo. Mas ellos no comprendieron y dijeron que yo padecía locura pues se había llevado decenas de años edificarlo.

Calmado que se hubo los ánimos, entré en la ermita para orar y pedir perdón a mi Padre, por la escena anterior pues la pena me embargaba pues bien sabía que mi Padre José, Hijo de Jacob, dejaría su cuerpo a nuestro regreso.

Y así fue al regresar del oratorio, Madrecita se arrodilló a los pies de donde mi Padre estaba acostado y en un tiempo de lucidez, dijo aquel que con tanto esmero había cuidado de nosotros:

“Porque han tardado, María, mujer acércate” y habiendo encomendado a ella mi persona, besó su frente y dijo,- “Hijo mío, acércate”, yo corrí a su lado y pude ver en sus ojos, en su mirada profunda pesar por su partida mas gran amor y esperanza de volver a vernos muy pronto, tomando mi mano me dijo: “Digno Hijo de Dios, lleva a feliz término la Obra de tu Padre del Cielo, cuida de tu madre y sigue con los oficios de la madera. Sé buen hombre y guarda los mandamientos que te he enseñado. Sé fiel a tu Dios y pide porque nada les falte ya que este anciano parte ahora a la casa del Padre y cerró sus ojos y expiró.

Cuan grande sufrimiento y pesar sentí en el alma, pues aquel hombre no se comparaba a nadie sobre la tierra, me había dado todo cuanto un hijo puede pedir.

Su amor completo, que dentro muy poco seguiría teniendo con mi partida al cielo.

El no era un anciano, mas los duros trabajos que llevaba lo hacían lucir más grande mas no rebasaba los 70 años. Cuanta pena, cuanto dolor sentí a su partida, tomé a Madrecita en brazos y lloramos juntos la soledad que dejaba mi Padre y oramos por su alma y por la nuestra para acatar las decisiones del Padre.

(Tarde) 7 de abril de 2005.

Soy la Madre de Jesús quien te llama. Te contaba mi querido hijo por la mañana de aquel triste día en que mi amadísimo esposo entregara su alma. Y cuan dolor tan grande sentimos. Antes José de expirar me miró a los ojos y me dio un tierno beso en la frente diciendo, parto mas te dejo a nuestro hijo quien cuidará de ti y tú de él.

Así como te relato, Gú, de nuestra primer mirada de amor con lo de la naranja, con esa mirada me despedía de él, tierno hombre, amoroso y respetado por la comuna. Quien entregó su vida a ayudar al prójimo y a su familia. Siempre fuimos felices unidos, nos dábamos preseas por cuanto pasábamos. Jesús lo honraba a plenitud y siguió mucho su ejemplo.

Fuimos consolados por la gran mayoría de gente y lo enterramos en una cripta nueva que se encontraba dentro del jardín de la prima de Jesús, había rosadales y el aroma que recibíamos nos elevaba en oración con Dios. Cuantos años juntos y ahora nuestros caminos se separaban por un tiempo.

Amado mío, cuánta
grandeza albergaba
tu vida y el tiempo que
dabas a tu familia lo hacías
con esmero, proveías la comida, el abrigo
y tu amor y consuelo.
cuanta alegría alojaba tu alma
al hablar con tu hijo de las cosas gratas,
de las cosas nuevas y las reglas santas.
cuantos suspiros de mi pecho
salieron al mirarme en tus ojos
al recibir tus abrazos y admirar
la noche de luna con estrellas bellas,
cuanta tristeza, Cuantos apuros,
noches en vela y tranquilas pasan
cuanta alegría, cuanta

entereza, cuanta hermosura
cuanta belleza
mi sol en la noche, mi luna tu
espejo, mil noches de espera para
estar en los cielos.

A mi amado esposo Santo José,
de su esposa Virgen y Santa María.

Hilda lleven la palabra Santa a oídos nuevos o a quienes se han alejados de la Iglesia, lleven la Sagrada Biblia.

9 de abril de 2005.

Soy tu Madre, María Virgen y Madre quien contenta en el cielo cuenta a sus hijos que le obedecieron.

Este día importante es en la Gloria pues ya comienzan a llegar grandes personajes, líderes espirituales y mandatarios dejan la tierra, unos llegan a la gloria y otros a pagar sus penas.

El jefe de Estado que ya llega, es el mandatario de la R. Británica.

La misericordia Divina de mi Hijo Jesús es grande y maravillosa es su abrazo, todo aquel que se abandona a su misericordia grandes dones recibe. Vengan pues a su misericordia que quedarán limpios del alma. Amados Hijos de Dios sean verdaderos en su pensar, con su actuar.

Retomen su aliento y sigan sus pasos a lado de Dios.

Den alegría a sus vidas, atentas al Padre al cumplir sus oraciones, asistan a fiestas, no se encierren, salgan, vean, admírense de la naturaleza del Padre.

Soy tu Señor Jesús.

Las tuercas se aflojan y dan paso a la lanza que con justicia Divina da amor y esperanza.

Confíen en su Padre quien solo gobierna los mares y tierras, el cielo y hogares. Den gloria y Alaben a Dios quien desde su estancia libera al Dragón quien viene a calmar en la tierra a los mares, a las estrellas en lo alto ya vienen los ángeles con cada cristiano a luchar con sus armas para quedar vivos, la lucha se alza mas no teman, que es Dios mismo quien con su espada termina la guerra que desató el mal hijo.

Que la Paz reine por siempre en este hogar y el amor verdadero los penetre con la luz de Cristo mismo quien escribe.

10 de abril de 2005.

Hija mía soy la Virgen Santa María de Fátima, quien animada por las oraciones del mundo cristiano viene a dictarte:

La tierra a mi voz, comienza a desafiar a quienes le han hecho daño y vienen temblores en tierra y en agua.

Los astros que vuelan y caen en dos años. El sol es testigo y da fe del suicidio que los hombres hacen cortando sus bosques, envenenando la tierra, contaminando el agua, desplazando la flora y la fauna.

Hijita, trato de decirte que el sol es testigo ocular de las tropelías que hacen los Hijos de la tierra con sus riquezas y talan los bosques, ensucian sus aguas, toman veneno y riegan sus campos es por ello de tantos tristes nacimientos acéfalos y con problemas diversos.

Dentro de uno y dos tiempos se escaseará el agua, se negará el alimento y al respirar no traerán suficiente oxígeno a sus pulmones todo se enreda y parece que solo el dinero es quien reina.

Mas los Hijos de Dios no han de temer de sed pedirán agua de tomar y a los fieles lacayos Dios premiará y saldrá agua de la nada y todos beberán.

Así mis hijitos yo debo decir que cuando no tengan de que comer los fieles lacayos solo han de pedir al Padre traed pan para comer y todos comerán.

Y saciada su hambre, saciada su sed, darán Gloria a mi Hijo Jesús de Nazareth. Alabarán a mi Padre, que es Dios Padre y Señor de todo lo creado y a la Fiel María todo su amor por eso les digo, que no han de temer El Rey de los Cielos ya llega a traer la Paz en la tierra, la paz en el alma, dulce amor y bella esperanza.

El Dios de los cielos cansado ya está, de cómo sus hijos se enganchan al mal, traed los inciensos, rosarios y cantos pues Dios quien os ama requiere alabanzas, Alabanza de Gozo y esperanza, alabanza de perdón y arrepentimiento de sus faltas, alabanza al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Oren hijos del mundo que peligran sus vidas, con oración y entrega se les cobija. Oren mis dulces encantos, su madre lo pide, ya viene a juzgarlos el Rey de los Cielos con mi Hijo

Santo. Oren los niños y los ancianos, cuyas voces llegan directo al santuario de la Gran montaña que está en los cielos, se escuchan campanas que alegran al Dios de la Gloria, y que tiende su mano, ya todo está en marcha, calmen la aguas, llueva en los montes, nazcan los verdes, sanen sus campos, cuiden sus vidas y todo es más santo.

11 de abril de 2005.

Soy tu Señor Jesús de Nazareth

El látigo que utilicé en el templo, no gustó a más de dos, y no perdieron oportunidad de regar sus palabras, como cuando tiras semilla de algodón, de arriba de la montaña, y se va y flota vuela y se dispersa por todos lados, habrá quien diga, bendita semilla, y habrá quien la maldiga, y así fui calumniado con mentiras pues no contaban con la verdad de los hechos sino una de tantas mentiras acerca del hecho, ya venían y contabanle a Madrecita que dijo esto o aquello, mas paré sus acechos con mi salida a Egipto, y que me he internado en el Desierto por pura voluntad y he caminado tanto en el tortuoso sol, que sentíame desfallecer, cuando un hombre mancebo se me acercó y me dijo:

“¿Qué haces por aquí muchacho, sin comida ni bebida?, ahora verás lo que he traído para saciar tu sed, y de un baúl ha sacado grandes cosas al mayor, mas mi corazón latía fuerte al sentir el hedor aquel.

“¿Quién eres? He dicho, y contesta la verdad, pues soy Jesús el Ungido, quien trae paz al mortal, y el hombre aquel contestome.

“Jesús, Jesús, soy yo, tu hermano, ¿Acaso no me reconoces? Que estoy aquí para ofrecerte dulce pan y de beber. Y Ofrecía grandes viandas de comida y jarrones de vino que derramaba por el suelo incandescente, que evaporaba el vino.

Me sentía sofocado y a mi mente llegó una imagen de mi Madre, que con vehemencia me llamaba ruiseñor, ruiseñor.

Entonces me ha mostrado aquel fétido hombre mil riquezas y palacios y me ha dicho, “Yo te ofrezco ser el rey de mis territorios, conmigo andarás los pasos, solo gozo tu tendrás, riquezas incontables y mujeres por millar”, Vi entonces en aquel pillo la mirada de Satán, negros ojos como espejos que reflejaban punzante odio y horror. Al instante contesté a la sarta de mentiras que venía resollando por las cuatro esquinas “Dios mi Padre en las alturas es quien te lo manda decir, huye antes de que envíe a su arcángel de Poder”.

Dulce Hijo de mi Padre digo yo te quiero suceder y no pierdo la esperanza en mi alma que mío llegarás a ser y Fummm, se esfumó así como llegó.

Me he quedado muy cansado y tirado en el desierto y una luz me ha dado dulce pan y clara agua que surgía de la nada, ya para entonces recorrí muchas yardas y mis fuerzas ya menguaban, que al tomar aquella agua, regresé corriendo a casa con mi Madrecita Santa quien dichosa me abrazó y preocupada su lengua no paraba de decirme, “¿Dónde andabas, porqué tanto tiempo sin saber de Ti nada?”.

“Dulce Madre no te aflijas, que he tenido que tardarme para hacer frente al que siempre me persigue y que le he vencido con la ayuda de mi Padre”.

Mi madre entonces me ha contado. “Que he contado los días y las noches sin parar, que me han parecido cien años, y a cuarenta días y noches has regresado, Dulce niño de mi vida que has cumplido tus promesas llévame contigo si regresas”.

Ese día sentí que mi Padre me tocó con su mano Bienhechora y a mi oído habló, “Jesús, hijo mío, que ya llega tu hora de regresar con tu Padre, a reinar por la eternidad, sal ahora Hijo mío y proclama a tu Dios que les pide sean buenos y que sigan mis preceptos, que se amen con esmero como hermanos de verdad que darán luz en la oscuridad, cuida hijo mío tus pasos pues el mal te cerca por los cuatro costados, harás oídos sordos al malvado con oraciones pidiéndome ayuda como lo has hecho en el desierto acechado. En el instante yo envío por ti, a tu Madre Santa pensar para que el mal Hijo huya del lugar.

Dio fuerzas de espíritu mi Padre mío y me salí a pescar dulces hombres y un chiquillo, me acompañarían en mi andar. Y dulces sendas caminamos y llevamos esperanza a un pueblo oprimido sin Fe ni Dios pues adoraban el dinero y comenzaron a perder todo acto de caridad y apoyo al hermano y así comencé mi camino por largo tiempo, a llevar la palabra Santa de mi Padre, los mandatos dados a Moisés, las enseñanzas de mi Padre, las Bienaventuranzas que traen fe y esperanza que hay un Dios de verdad que promete vida Eterna, Dicha y eterna paz, quien los ama en la pobreza, en la opulencia, tanto enfermos como a sanos, a los buenos y a los malos los llama.

13 de abril de 2005.

Soy María Madre de todos los que habitan el cielo y la tierra.

Siento gran desconsuelo por los hombres en la tierra que aun no conocen el amor que Dios les ofrece. Sigue con tu encomienda, da los mensajes a otros oídos y verás como va corriendo la voz de la premura que existe para que vuelvan a la casa paterna a la Iglesia Santa de Dios.

Yo ando mis pasos en muchos lugares y les pido a mis hijitos por las conversiones, ahora Gú yo diré a ti cuando se irá apagando mi voz para el mundo. Cuando la Ira de Dios rebase a la Alianza que hizo con los hijos del mundo llamado Tierra, “seguirán mis preceptos y respetaré sus vidas, no habrá mas agua en diluvio, preservaré sus vidas, no habrá más diluvio.” Como y de cuantas maneras lo dijo mi Dios, no completaría la hoja, mas Gú, la Ira del Padre es máxima pues, los hijitos de Dios no obedecen a su Alianza a ninguna de ellas.

Las pocas oraciones que nos llegan en cascada y que se han convertido en apenas un hilo de agua púrpura son las plegarias.

Por lo demás, los hijos de Dios que oran a diario detienen el trueno. Mas ya no serán suficientes si siguen secos de oración.

Mi voz se apagará y me duele decíroslo cuando toque fondo la fe y se pierda y esto que ahora te digo no a de tardar mucho cuando se cambien cientos de años de preceptos de Dios seguidos por los hijos de la Iglesia, cuando mis hijitos quieran ser como cualquiera entre ustedes. Me refiero a mis Santos Sacerdotes cuando lleven la doctrina diferente a lo que debe ser.

Cuando se desmorone la Iglesia pues será como bufón de circo y perderá seriedad, entonces hija mía, mi voz no se escuchará.

Así será Gú comenzará tu lucha, es por ello que te dejo con Jesús.

Soy tu Señor Jesús, ciertamente es así ahora, te vengo a recordar las palabras de mi Padre:

La justicia prevalecerá sobre la tierra, los moradores juntos salvos son: los opresores del pueblo derribados serán.

La reina en su trono se levanta y deja caer con dureza la balanza. Y correrá la sangre de sus venas que manchada lleva por los años de opresión guerra-asesinato.

En las nubes, tierra y el asfalto humaredas subirán a traer espanto y serán cuatro los que tomen su venganza por su propia mano. Mas parar ya no pude la nación con dinero las ofensas de tantos años.

Sufrirá la tormenta desatada por un hombre de cabeza rapada.

Y marcharán con la mano levantada cantando su triunfo y retirada.

Que mi Señor Dios los proteja del acecho del maligno que trae horror a tus vecinos. Levántense a orar por las almas que se perderán.

Queda con este escrito, reflexiona y coméntalo, oren pues será de verdad necesario iluminar a los Hijos del Mundo que marcharán a la Guerra y se elevarán como gotas de agua a la inversa.

Te ama en el Señor Jesús.

14 de abril de 2005.

Buenos días soy la Santa Teresa de Ávila, hoy no vendrán, levantan al caído. Dios se apiade de ellos, la luna transparenta la verdad de las cosas. Confía en Dios Padre y eternidades te serán dadas, cuiden tu y su andar por la tierra no sea que se pierdan en necedades.

16 de Abril de 2005.

Yo, tu Madre Virgen hablo y tú escuchas y escribes. Los relatos de mi Gran Hijo Santo Jesús lo he dejado un poco para dictarte lo del Santo hijo Karol Wojtila, el Papa Humilde, amoroso, tierno y con sentido humanitario como no habrá mas en el mundo llamado tierra.

Los dados del tiempo marcan las etapas en que los Hijos de la Tierra llegan a la cúspide y caen. Dios solo busca el Bien, la fraternidad mundial quiere en el mundo. Dios pone y el hombre dispone y te digo de esa manera, pues los tiempos que vienen no los dispuso el Padre, ¿Si Dios dispusiera el pecado para qué sería el Infierno?

Dios tiene un plan divino para todo hombre mas recuerda que los hombres tienen libre albedrío por lo tanto un hombre solo sin la responsabilidad de nadie a su cargo y el hecho de que tome un camino erróneo puede que solo él resulte afectado; pero digamos, que una cabeza de la Iglesia se equivoque todos a su alrededor serán dañados. Es por ello que os digo, tomar precauciones no sea que llegue el desvío y te arrastre.

Es muy sencillo equivocarlo.

Dios solo tiene una Ley, y no cambia. Dios cifra su esperanza en la cordura de los buenos Cardenales.

Caigas, Nerón, Calígula e incontables personajes en la Historia han sido por sus decisiones erróneas-recordados.

No es que Dios Padre haya querido que pasaran esos eventos, solo es que hombres sin razón y enfermos de maldad o alejados por completo de la Iglesia o los mandatos divinos han estado en un momento dado del tiempo en donde no debían estar.

Así el Padre Divino Dios suma Verdad sale y conoce en que pasos andan su Hijos y los terribles acontecimientos que se pueden dar por la toma de decisiones erróneas.

7:00 h.

Cuán absurda es la esperanza si no se sufre con gozo en el Señor Hijo mío si te ofenden ponte en manos de tu Padre Dios y no habrá ofensa que por bien no venga. Haz oído sordo, al necio, al testarudo, al grosero, al mal hablado, al tendencioso, déjalos en manos de tu Padre Dios.

Si por ventura te lastiman no te rindas, pisa fuerte que es tu Dios quien te defiende.

Ahora voy a contarte la fábula de la piedra cuadrada y pesada.

Érase una vez una piedra que con el correr del tiempo detuvo su andar y varada se quedó mirando pasar. Y veía la luna, las estrellas y llegar el día y ocultarse el sol llegar la noche y seguir el día. Entonces olvidó que su forma era redonda como el sol antes de pasar las noches y los días.

Y un buen día aconteció que a su paso vio pasar una piedrecilla cantarina que brincaba de alegría, se alejaba con el sol y volvía al otro día y enojada preguntando exclamó:

Piedrecilla, piedrecilla, ¿dónde vas con tanta prisa?

Voy volando llevo prisa voy buscando una sonrisa y rodando se alejó.

La piedra dura se quedó muy pensativa y al siguiendo día esperó, esperó y así muchos días esperarí. Hasta que un buen día vio a lo lejos se acercaba la piedrecilla mas venía acompañada, muchas piedras la seguían y al pasar por enfrente una gran sonrisa apareció en la faz de aquella piedra, esperando la reacción.

Hey amigos como puedan levanten a esa piedra, por favor, es cuadrada, es muy sabia es amiga de mi Dios. Como ves Gú, siempre necesitamos de nuestros hermanos, pues para eso los puso mi Padre, en el camino junto, no se enojen, no se aparten, sean muy buenos, sean muy Santos, quieran mucho a sus hermanos.

Soy tu Señor Jesús quien viene a daros una lección. Deben ser pacientes y si enojados van, no lastimen a su hermano, no sean piedras enojadas, ni cuadradas, sean piedrecillas cantarinas que no paran su andar, sean joviales, sean risueñas, siembren dulces no nopales.

Hija, si sembramos alegría, en los corazones algún día tendremos nuestro premio. Mas si sembramos desprecio no habrá fruto, no habrá viña y solitos quedaremos.

Dios los ama incondicionalmente, amen a su hijos y a sus padres como El, los ama para siempre.

17 de abril de 2005.

Soy tu Madre de América, María Virgen María de Guadalupe que viene a traer paz a tu vida.

Los ángeles en el cielo se muestran contentos al ver llegar en el tiempo la resurrección Divina y mil años de paz en Dios.

Resurge de entre los montes la langosta a soslayar los plantíos que desmontes han de quedar.

Corriendo, como el Sena, mil kilómetros, correrán y a su paso han dejado miseria y orfandad.

Con la langosta comenzaron los días a correr y siete por siete han sido los tiempos en que han de volver.

La cizaña que corrompe a mis hijos amados será borrada por la Gracia del Espíritu Santo. La mujer que llega ahora con la lanza de cristal va a su paso con el Dragón a quitar la cizaña de los malos que ha crecido en el trigal de sus hijitos amados contagiados por el mal.

*La cizaña engrandecida desde el fango resurgió
y es María Dulce estrella que de un tajo la arrancó.

Dulce Madre, Luz Divina, Tierna Madre de Jesús,
a tus hijitos amados, iluminas con tu luz.

Es el día que comienza con su luz
un tiempo nuevo de justicia de hermandad
con el Dios del universo.

Oigan estos comentarios pues son verdad y han de pasar en muy cortos años.

Son palabras de Jesús quien Dios envía a decíroslo, hagan caso por mi Cruz y sigan e imiten mis pasos.

18 de abril de 2005.

Soy tu Señor Jesús quien te llama:

Ya vienen tiempos de Gloria en la Iglesia cristiana pues muchos católicos renunciarán y se irán con sus hermanos cristianos.

Un solo camino se dirige a la Gloria de mi Padre y en el entran los buenos, los que siguen los preceptos. La iglesia cuyo sucesor es Pedro, se guía por Jesús mismo integrado a la Hostia Consagrada.

Dime hija, dos mil años ¿No son suficientes para decir al mundo entero que fue Dios mismo quien dictó las directrices de comportamiento a sus hijos en el tiempo, para entrar al camino santo? ¿Porqué han de afanarse en hacer cambios de acuerdo a los caprichos de la moda cuyos dirigentes son no creyentes, tal vez por ganar adeptos?, ¿Pero que no entienden que Dios no habla a dos voces? Una sola es la voz de Dios y si escogió a sus sacerdotes para que con el celibato se dieran por entero a la Iglesia Santa, al respecto no a de decir lo contrario, si se instituyó con la Eucaristía un medio para vivir en Gracia Divina, mi Padre Dios no dirá lo contrario.

Si mi Dios único Señor de lo bueno hizo a un lado el pecado ¿Porqué se afanan en reglamentar a favor las abominaciones?

Tendrán que aprender que las Leyes de Dios no son cambiables y que no debieran ser modificadas ni en un ápice.

Que el mundo esté de cabeza y que se les haya salido de las manos no es impedimento para seguir los preceptos como Moisés los proclamó.

El que quiera entrar al camino que entre con la ayuda del Espíritu Santo, todo lo hace posible para enmendar sus pasos.

Mas si cegado de avaricia, lujuria y descarrío quiere entrar al camino para seguir dentro con lo mismo, vomitado será al abismo.

Como te decía hijita, ya vienen los tiempos de Gloria para la Iglesia de Lutero en que surgirán falsos Mesías y a donde marcharán muchos hijos de Pedro.

Pero hay de aquel que diera la espalda a preceptos Santos mas valdría para el no haber existido, ya que su afán de notoriedad lo llevaría a pecar al definir y al abrir una rendija para el mal.

Te bendice

Jesús

Soy tu Madre Santa María Virgen de los Milagros.

Este día me recuerda los gratos días en que Jesús mi Hijo Santo llevaba la semilla al campo, quiero decir, cuando hablaba la Palabra Santa al aire libre, era tan sencillo al expresarse y sus palabras llevaban tanta profundidad.

Un día como hoy partimos las mujeres atrás de El, y vimos como mientras subía a la montaña lo seguían una veintena de hombres a los que se unieron suficientes como para perdernos en la multitud, entonces comenzó mi Hijo a hablar de cuán tan importante era guardar los mandamientos y mientras mas hablaba veía su rostro como si fuera y no fuera El,

se veía hermoso, su tez, brillaba, sus ojos, transparentaban su mirada, su limpieza del alma, de pronto yo era otro espectador, ya no su madre sino una más entre todos queriendo escucharlo más y más.

De pronto cesó su voz de escucharse y un trueno se escuchó en las alturas, Mi hijo se levantó y comenzó a bajar en silencio pasó a mi lado mas no me habló pues iba como somnoliento, iba lleno del Espíritu de Dios.

Yo corrí a casa, y le preparé sus alimentos, para cuando el regresó, ya anochecía y los devoró contento y hablando contándome como era que su Dios del cielo le hablaba emocionado y feliz de que sus hermanos lo escucharan, nunca dije a él que yo participé ese día de la enseñanza.

Mi hijo entonces contaba con 31 años.

Hijita, ¿Porqué los hombres tratan de hacer cuentas de la edad de Jesusito en esto o en aquello, si lo más importante fue su enseñanza?

Yo te cuento como sucedió que ningún afán me mueve. Sólo recuerdo las etapas maravillosas en que mi Hijito llevó la palabra santa.

Hija, soy Jesús de Bettlem

Cuando niño jugaba mucho con el barro y tengo que contarte un incidente ocurrido un buen día.

Llovía para entonces, lo que no suele ocurrir ya por Valles Gú, salí con mi Shalet a buscar amigos y nadie se encontraba afuera y entonces comencé a jugar el barro, la arcilla y comencé haciendo una pelotita pequeña y más grande y más grande y cuando ya no pude agregarle más pues mi altura no lo permitía la hice rodar, mis amigos que asomados veían al verme pasar corriendo detrás de la bola camino abajo salían corriendo y jugando riéndose de cómo yo gritaba cuidado, cuidado, no sabes los destrozos que ha hecho.

Al bajar por la pendiente derrumbé un puesto y otro y otro y fue a parar al templo en donde salió el sacerdote al escuchar tanto alboroto y tomándome por las orejas llevome a su Santuario a orar y pedir perdón por los desmanes. Mas yo muy obediente oré, oré y oré y entre plegaria y plegaria me salía senda risotada a lo que venía un coscorrón de mi superior.

Esa fue solo una travesura de tantas en mi vida, mas eran inocentes, yo era pequeño y no sabía las consecuencias de mis juegos.

Ese día Madrecita fue por mi y hasta a ella le tocó el regaño.

20 de abril de 2005.

Soy tu Señor Jesús de Nazareth,

Vengo a decirte que los confines de la tierra se estremecen por las tremendas avalanchas que ya llegan.

Es mortal la manera como los alpinistas suben, no saben el peligro que amenaza.

La aurora trajo consigo un día mas a sus vidas en los que si no abandonan a su Dios no tendrán porqué temer.

Comienza la función que no merece mi punto de vista a profundidad, solo te diré que el sucesor de San Pedro está en el cielo y fue el último, Juan Pablo II. De ahí solo Dios será quien reine.

Ahora te sientes incómoda por ver tanta algarabía alrededor de la Iglesia, mas en unos días irás a misa y todo seguirá igual, solo por el nombramiento de Benedicto XVI que es inevitable, por lo demás yo estaré con ustedes en la Hostia consagrada y es mi Dios Universal quien lo permite, lo cuál no será siempre, tomen su providencias.

Llueve ya en los cimientos, pronto llegará al agua a hundirlos.

No temas, sabes por quien lo digo.

Eventos trágicos ya llegan a acotar al mundo. Hijitos míos, cuanto los amo, yo los protejo con mis manos.

Mas el Tsunami ya va dejando su andar con las plegarias. Dios ha dado un paso y lo ha detenido, esos señores se extrañan de no obtener los mismos resultados con la bomba plantada.

Haces bien Hijita, en pedir a mi Padre su ayuda en tu aguante, el te ha fortalecido.

22 de abril de 2005.

Soy tu Madre Santa del Divino Cielo.

Veo que oran el Santo Rosario, mi preferida oración después del Ángelus.

Te diré un mensaje Divino para los niños.

Mis chiquitines, los tiernos y dulces niños de la tierra, ahora les voy a contar cuanto los ama su Padre Dios.

Cuando mi Señor Dios Padre Todopoderoso e Infinitamente Santo pensó en el hombre se imaginó un niño.

Fue su primer pensamiento el que cruzó por su Espíritu Divino cuando dijo:

Ahora crearé a un ser que me haga compañía, que sonría todo el tiempo, que a mi lada esté, será un ser divino que tendrá mi semejanza, y lo haré inteligente como el Búho, inquieto como el ratón, juguetón como el gato, audaz como el felino, libre como las águilas, correlón como el conejo, trabajador como el castor, sumiso como los burritos, presto como la urraca, comelón como el lirón, chamagoso como el chango, rudo como el gorila, hablantín como el cotorro, previsor como la hormiga, guerrero como el reno, tranquilo como la tortuga, mas con todos estos atributos hará falta solo una cosa. Daré mi amor y la esperanza y para matizarlo bien, daré el canto de los pájaros, los gorriones están bien, será dulce, cariñoso y simpático.

Y así fue como lo pensó y para eso ideó un papá león y de una vez la mamá también como leona.

Es un pequeño cuentito, para mis hijitos lo bebés que tanto amo. Divinísimas criaturas celestiales, un besito envía su Madre María Virgen del Señor Dios.

26 de abril de 2005.

Hijita, Soy Jesús de Nazareth quien llega con la aurora a saludarte.

Las almendras son duras al morder, mas nutritivas y exquisitamente sabrosas al paladar. Así Gú, el misterio de las Órdenes Divinas la entrega al Padre me refiero a la total, sin condiciones, es dura mas cuando te entregas fácil de seguir y la disfrutas tanto como lo permite Dios. Así yo tu Señor Jesús disfruto en cuantía de valor infinito mis quehaceres para Dios quien me encomienda a sus hijos todos. Imagínate esa almendra gigantesca a los ojos del Padre, pequeñita a tu vista tómalala y muérdela, deja fuera lo superfluo toma lo nutritivo, lo sustancioso de la vida para enriquecer tu espíritu y gozarte en la presencia de Dios.

26 de abril de 2005.

6:25 p.m.

Soy María virgen Santa y Madre de Dios hijo.

Nosotros podemos apreciar el caminar de los que levantan su alma arrastrada por el pecado y comienzan una nueva vida en el Señor. Y son como hormiguitas que comienzan a trabajar guardando y previniendo para el día de su partida al cielo.

¿Sabes que una de las que atesoraron obras en suma alta fue la Santísima Madre Teresa de Calcuta? Quien fuera como ella que trajo tantas preseas al Padre Dios que aun aparecen en las listas nuevas obras. Te daré ahora los tropiezos con los que se encuentran muchos creyentes al querer entrar al camino y no hacerlo.

El qué dirán.

Uno de los tropiezos y el más común como pretexto es el que van a decir. Esto es- está bien si voy a misa un domingo que otro. Pero si voy entre semana y me llega a ver un conocido dirá que soy un fanático o que pecho en demasía y por eso acudo los días de la semana.

El segundo pretexto y común también es el decir de Señores.

Y yo qué le voy a ver al Padre, si él es igual de pecador que yo o peor.

Es un gran tropiezo para asistir a misa, el no permitir la humildad en el acto de la Fe de que es Dios mismo quién los saluda, quien les habla, quién confiesa sus culpas y quien reparte el vino y el pan.

El pretexto o bien, tropiezo familiar, y esto es y muy común al decir, no fui a misa por atender a mi esposo, a mis hijos o mis visitas, Bien, ¿Qué acaso esas personas no pudieran levantarse al alba y asistir a la primera misa?, ¿Representa mucho sacrificio acaso?, Que si bien ¿No sería mejor ir en familia?, Otro feo tropiezo de la razón que choca con el alma, es la siguiente.

Porque he de ir a una misa si yo puedo hablar con Dios en mi habitación, Yo dialogo con El, estoy en paz conmigo mismo. No creo ser malo ni hacer daño a los que me rodean. Allá cuando me nazca iré a la iglesia.

Cuan error tan grande hijitos. Cuando acudan al Recinto Sagrado del Templo, Dios agradece de manera infinita su atención. A Dios Padre lo enorgullece saber que sus hijos saben a donde encontrarlo, que si bien Dios está en todo lugar, los templos son estancia Perpetua del Padre, y que cuando sus hijos acuden a El a través de este medio, son marcados con la luz del Espíritu Santo por los mismos Ángeles que habitan ahí.

Tropiezo muy feo y muy castigado pecado es el anteponer ídolos al mismo Dios.

Que si yo pongo al partido de Football en la final de dos contendientes y es a las 10 de la mañana, desde un día antes comenzaron los preparativos para esperar el evento, mas sin

embargo nunca postergarán ese partido para una visita al santísimo. Dios conoce los apotemas que impiden su relación con sus hijos. Cuídense de la Ira del Padre, que si bien es manso de espíritu también les pedirá cuentas.

María

27 de abril de 2005.

Da gracias al Padre cada que te des cuenta de lo maravilloso de su creación.

Como el pez necesita agua para vivir, así ustedes necesitan de la oración que es el agua viva para vivir en Cristo Jesús dentro del camino hacia la Gloria.

Así todos requieren de un empujoncito al camino como cuando el pez brinca y sale del agua y lo tomas y lo devuelves al camino, al agua viva.

Soy Jesús de Belén

Este día contaré a ti y a mis hijos todas las reprimendas que solía mi Padre Dios hacerme en mis días por la tierra.

Mis padres en la tierra enseñáronme lo esencial, mas como todo niño piensa que es divertido hacer lo contrario de lo que te enseñan los padres yo no fui la excepción.

Así desde mis tres añitos de existencia en una ocasión yo traía en las manos un juguete de madera que José mi Padre había creado, era muy especial para mi y como mis Padres me habían llevado a la plaza pública yo jugaba por ahí, cuando otro niño me pidió mi juguete que para mi era como la prolongación de mi mano y no quería abandonar ni un instante, entonces corrí con ella y el niño detrás vino y corrí, corrí, corrí hasta que mis ojos no vieron mas a aquel chiquillo, para entonces ya Madrecita comenzaría a buscarme.

Cuando dejé de caminar me encontré tan lejos que no había mas nada, solo el desierto y el calor flagelante, comencé a querer regresar mas me senté en una piedra y esperé, yo cavilaba entonces y pensaba si hubiera prestado el juguete, no estaría perdido. Cuando una gran luz apareció ante mí y dijo: ¿Hijito mío que haces por acá lejos sin tus padres?, yo solo atiné a decir: ahora vuelvo, mas mis pies pegados estaban al piso y no podía moverme hasta que aparecieron sus manos, su rostro y pude ver a tan hermoso señor que con cariñosa voz me decía ¿Tienes sed?, Sí, mucha respondí, entonces pide a aquel niño que camina por ahí y al voltear vi a un niño con alitas doradas que volaba, no corría y cargaba un jarro de agua. Yo corrí tras el y le pedía agua, agua y el chiquillo mas alto, mas alto subía, entonces se escuchó de nuevo la voz, dime hijito ¿Qué sientes?, siento que ese niño de alas doradas no me da agua porque yo no he prestado el juguete a Othon, ¿Dime, te arrepentiste de tu proceder?, Sí, no volveré a hacerlo más.

Y entonces como si fuera él un mago al señalar al Angelito, que bajara del cielo descendió y diome agua.

Cuando terminé de tomarla caminaba hacia el Templo Mayor al encuentro con mis padres. Iba muy contento pues ese día aprendí que es menester de niño Santo poner a disposición del hermano cuanto esté en mis manos que pueda requerir. En otra ocasión a los siete años, estudiaba la ley de Moisés en el templo y un joven dábanos la clase cuando todos estábamos sentados al piso y él se levantó un momento y al regresar buscaba unas hojas por aquí y allá y preguntaba a nosotros.

Jesús ¿Dónde están mis hojas? No lo sé decía yo con voz angelical, y entonces él regresó a donde venía y yo corrí con ellas afuera y las dispersé por el aire y corrí de nuevo al asiento en donde ya había regresado el Maestro y enseñaba con las hojas que algún otro había prestado, repetían y repetían las frases, -no dirás falso testimonio ni mentirás- cuando de pronto sentí la premura de ir al baño y solicité permiso y de nuevo corrí y corrí lejos de ahí. Al llegar a un lugar solitario lloré mucho pues sentía como la aguja del remordimiento me señalaba. Escuché entonces la voz de Padrecito del cielo que ya para entonces reconocía, -Decidme Jesús, ¿Qué te acontece? Que he sido desobediente y he escondido las hojas del enseñante y que no ha sido todo, aún seguí con la ofensa al ir a regarlas fuera del templo, ahora no podré mirarlo a los ojos más.

Jesús hijo mío vuelve allá, levanta todas y cada una de las hojas que tirarás y devuélvelas a su lugar, vuelve a sentarte y promete no volverlo a hacer, tu llanto y tu arrepentimiento te ha valido lo que ahora voy a hacer.

Entonces volví y observé al llegar a las afueras del templo como salía un niño con las hojas y las dispersaba entonces, pude apreciar que era yo mismo, mas mi rostro no era dulce y afable sino duro y malicia reflejaban los ojos y sonrisa.

Corrí y levanté una a una las hojas y ya que las tomé todas regresé y las coloqué en su lugar y me acomodé en el lugar donde me veía sentado, abrí y cerré mis ojitos asustados y regresó el mester y comenzó a enseñarnos, -No dirás falsos testimonios ni mentirás.

Al regresar a casa contaba a mi Madre Santa todo cuanto me acontecía y ella terminaba por ponerme un castigo aparte.

Gracias Padre mío pues siempre estuviste a mi lado cuando lo pedí. Ahora estoy contigo por siempre de los siglos amén.

Te ama Jesús.

Soy tu Madre Santa del Divino Cielo:

Soslayan la verdad por la mentira y cruentos momentos llegarán cuando la verdad resurja a la luz.

Pronto llegan los condimentos a dar sabor al cocido “puchero” a decir verdad cocido está el plan, esperen mis hijos la repartición.

Los anales de la historia esperan se cumpla lo dicho para así cerrar el círculo y con ello iniciar el renacimiento de la Doctrina conciliatoria.

Te cuido y protejo siempre.

María.

27 de abril del 2005

Soy el Buen Pastor y pedí a Pedro un día apacienta a mis ovejas, si vieran el desorden armado en estos tiempos, frases como la anterior son insuficientes para apacentar el rebaño.

Ya comienzo a tomar el timón de la barcaza para sacarla a flote del río de miseria por donde se atasca.

Todos los escritos son para que hagan caridad con el hermano, retomen la oración, se congracien con mi Dios quien los espera y retomen el camino de salvación por medio del amor.

En el reino de mi Padre acontece la verdad Divina y no hay mal que por bien no venga. Así los sufrimientos que llegan ya a la humanidad serán el paso de purificación que mi Padre requiere de sus hijos para que llegue por fin el tiempo esperado, en los cielos os esperan con Banquetes y adornados con Laureles sus cabezas quedarán si su entrega a Dios es presta, en perfecta comunión a la vida eterna llegarán.

28 de abril del 2005

Estoy aquí, soy tu Madre Santa del Divino Cielo, quien viene a desearles días de maravilloso despertar en la palabra de Dios. Venturosos los que escuchan la palabra santa, gran Sabiduría contiene.

Perpetua enseñanza a través del tiempo va dejando a su paso. Hijos Santos, obedientes prestos al llamado del Padre orgullosa ah Sapiencia palabra. Transparente cual agua cristalina corre en el tiempo.

Los amarres del corazón de mis hijos van cediendo a su mutes, convirtiendo corazones en alegres al ceder. Verde la esperanza Amarillo atardecer Los renuevos de las plantas de la sabia El saber. Que Dios mi Señor las bendiga en el nombre Del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Yo las cuido, las protejo solo que en ocasiones les gana el descuido. Cuídense, traigan su cabeza sobre sus hombros y nada sucederá si van en el camino correcto.